

## El comienzo del Diseño Industrial en Mendoza

The beginning of Industrial Design in Mendoza

Ricardo Blanco

Universidad de Buenos Aires. Argentina

### Abstract

In the year 1951 the book "Walter Gropius and Bauhaus" is published in Italy. Cesar Jannello, who translated it, suggested that the organizer of the School of Arts should it's own professor Giudice and that how the Department of Design and Decoration was linked with the School of Plastic Arts.

In the year 1974 the professor Luis Quesada, was on the look for a professor for the Graphics area. In that moment I was a teacher in the Faculty of Fine Arts of the University of La Plata, the graphic Norberto Coppola whom I recommended was hired. Next year it was needed the same but for the Industrial area and Coppola commented I could be a possibility. That how I started going to Mendoza every month, and staying for three days, during 15 years. This made the coexistence with students and professors intense.

It's possible to consider that the influence of Gui Bonsiepe was pointed on establishing the problematic of Latin-American Design with its theme and it's technology. Amado Muñoz between 1967 and 1972 was an adviser in the line of design linked to the market. With respect to the orientation I gave the Design Workshop during this 15 years was putting into questioning, not denying the postulates of the Modern Movement Design, but do entering in the conception of the New Italian Design and the Semantics of Products.

### Resumen

En el año 1951 se publica en Italia el libro *Walter Gropius y la Bauhaus*. Y César Jannello, quien lo tradujo, sugirió que el organizador de una escuela de Artes fuera el propio profesor Giudice y así nació el Departamento de Diseño y Decoración vinculado a la Escuela de Artes Plásticas.

En el año 1974 el profesor Luis Quesada, estaba en la búsqueda de un profesor para el área Gráfica. En ese momento era docente en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Plata, el gráfico Norberto Coppola al que recomendé y quien fue contratado. Al año siguiente necesitó lo mismo para el área industrial y Coppola le comentó que yo tal vez podría ir. Así fue como comencé a ir a Mendoza todos los meses y permanecía durante tres días contiguos, así lo hice durante 15 años. Esto hizo que la convivencia con los alumnos y los docentes fuera intensa.

Es posible considerar que la influencia de Gui Bonsiepe estuvo orientada a establecer la problemática del Diseño Latinoamericano con su temática y su tecnología. Amado Muñoz entre los años 1967 y 1972 fue un orientador de la línea de diseño vinculada al mercado. En lo que respecta a la orientación que le impuse al Taller de Diseño fue poner en cuestionamiento, no negando los postulados de Diseño del Movimiento Moderno, pero sí entrar en la concepción del Nuevo Diseño y la Semántica de Productos.

design - graduates - applied art

diseño - egresados - arte aplicado

Arquitecto. Doctor, Profesor Emérito, UBA

**6** La idea de registrar hechos, eventos, objetos, procesos que tuvieron algo que ver con el diseño en la ciudad de Mendoza, es una idea pausable de una publicación universitaria, habida cuenta que es en la provincia de Mendoza y en su Universidad de Cuyo donde se manifiesta por primera vez orgánicamente esta disciplina. La solicitud está planteada para el registro entre los años 30 y 80 y aquí empieza el dilema; podemos inferir que ya en los años 30 había un cierto conocimiento de lo que era el diseño pero lo era en el sentido de un arte aplicado a los objetos de uso.

El haber sido docente de Diseño Industrial –Orientación de productos– en la carrera de Diseño Industrial de la Universidad de Cuyo durante 15 años, me posibilita relatar esa experiencia en primera persona.

En el año 1974 con el profesor Luis Quesada, quien en esa época era Decano de la Escuela de Bellas Artes de la UNC, nos reunimos en La Plata. Estaba en la búsqueda de un profesor para el área Gráfica. En ese momento era profesor en la Facultad de Bellas Artes UNLP, el gráfico Norberto Cóppola, al que recomendé y quien fue contratado. Al año siguiente necesitó un profesor para el área industrial y Cóppola le comentó que yo tal vez podría ir. Así fue como comencé a ir a Mendoza todos los meses –durante 15 años– y permanecía allí durante tres días contiguos. Esto hizo que la convivencia con los alumnos y los docentes fuera intensa.

Apenas comencé solicité ayudantes de cátedra, cosa que no era común en la facultad y logré tener a Alberto Arias Van Lierde, recién recibido, como profesor adjunto, quien fue de gran valor para el desarrollo de la estructura docente; varios años después se incorporaron Guillermo Eirin y Hugo Petrich, los que fueron grandes colaboradores, y así se iniciaron en la docencia. Pasaron muchos docentes por la cátedra ya que siempre consideré que la docencia era parte de la formación en la práctica profesional.

En esos años también fui jurado de varios concursos de profesores titulares, lo que me hace responsable de algo. Una anécdota

aparte, durante el decanato de Mario Delhez en la dictadura, me consiguió un certificado, no autorización, de que usaba barba y así podría entrar en la Ciudad Universitaria. Esto describe la situación del momento.

Creo que esos 15 años modificaron la manera de desarrollar la didáctica del diseño en varios sentidos: primero, las cátedras dejaron de tener sólo un profesor titular, formando de esa manera los cuerpos docentes venideros; segundo, en esa época había reuniones de profesores, con lo cual había una mayor integración del plan de estudios; y por último, se alentó a los diseñadores egresados a integrarse al mercado productivo como profesionales o como auto-productores.

Pensamos que la mirada del diseño en la Argentina de esa época se toma de la Bauhaus, escuela alemana iniciada por Walter Gropius en el año 1916 y cerrada en el año 1933, de manera que tenemos la versión centro-europea del Diseño Industrial.

En el año 1951 se publica en Italia el libro *Walter Gropius y la Bauhaus*<sup>1</sup> del teórico italiano Giulio Carlo Argan que pone en el tablero los conceptos de diseño Industrial. Este libro llega a las manos del Profesor Abdulio Giudice, que era docente en la escuela y que planteó el tema “Hacia una Escuela del Artes Aplicadas” (Jornadas de Pedagogía, año 1952, Provincia de San Luis), y lo considera interesante; el Arq. César Jannello, que estaba contratado, lo traduce y participa del interés de Giudice que le plantea al rector interventor de la UNC, Dr. Cucchiani Acevedo, en el año 1958, la creación de un departamento o escuela. El rector tenía un hermano arquitecto y lo relaciona con Jannello quien sugirió que el organizador fuera el propio profesor Giudice y así nació el Departamento de Diseño y Decoración vinculado a la Escuela de Artes Plásticas.

A pesar que en Mendoza no se conocía en detalle la didáctica de la Bauhaus, es evidente que algunos sabían de sus contenidos. En esa oportunidad se le ofreció, y no aceptó por temas de tiempo, ser director al Arq. Francisco Bulrich, quien había tomado curso en ULM, la

escuela alemana considerada la heredera de la Bauhaus, que era dirigida por Tomas Maldonado, tal vez el primer ideólogo del Diseño Industrial en Argentina ya que en el año 1949 había escrito sobre el tema en el Boletín del Centro de Estudiantes de la FAU-UBA.

Debemos considerar que en la escuela se incorpora Colette Bocara, esposa de César Jannello, ceramista creadora de la firma COLBO, y el Arq. Sánchez de Bustamante, director desde el año 1962, que había sido partícipe del Movimiento Austral, formado en Buenos Aires por un grupo de arquitectos enrolados en el Movimiento Moderno.

Desde Francia, dos arquitectos argentinos, Juan Kurchan y Ferrari Hardoy que junto al catalán Antonio Bonet, creadores del sillón Austral, luego BKF; se habían conocido en el estudio de Le Corbusier o sea eran parte de la vanguardia arquitectónica, fueron los iniciadores del Grupo Austral, que presentó su pensamiento en un manifiesto.<sup>2</sup>

Podemos pensar todos estos eventos, junto con la exposición "Feria de las Américas", del año 1953/4 en Mendoza, donde se realiza La Torre Sonora con la composición de electroacústica, desarrollado por el maestro Mauricio Kagel; evidenciaban el sentido de vanguardia existente en esa ciudad. El Maestro Carrieri realizó en esa oportunidad una aceitera en cerámica cuyo diseño no sólo semantiza a la oliva sino que lo hace a través de una gran calidad formal.

En la Escuela de Diseño se sucedieron una serie de profesores que dejaron su impronta. Se nombró inicialmente al Arq. Gerardo Andía, luego en los años 70 hubo un diseñador de SIAM, Amado Muñoz, que no sólo dictaba diseño sino que fue director de la Escuela. El profesor alemán Gui Bonsiepe, recibido en la Ulm, estaba trabajando para el gobierno de Allende en Chile, daba clases en el curso de Trabajo Final, y también el diseñador Julio Colmenero era docente de Buenos Aires. Este criterio de contratar profesores de distintos lugares, continuó con Norberto Cópola, el que llevó a Eduardo López, quien todavía está allí como profesor. Luego comienza la etapa

en que los egresados van ocupando el rol de profesores.

Es posible considerar que la influencia de Gui Bonsiepe estuvo orientada a establecer la problemática del Diseño latinoamericano con su temática y con su tecnología. Amado Muñoz, entre los años 1967 y 1972, fue un orientador de la línea de diseño vinculada al mercado. En lo que respecta a la orientación que le impuso al Taller de Diseño durante 15 años fue poner en cuestionamiento, no negando los postulados del diseño del Movimiento Moderno, pero si entrar en la concepción del Nuevo Diseño Italiano y la Semántica de Productos.

Ahora, no en relación a la práctica profesional del Diseño Industrial en Mendoza, es necesario poner en evidencia la labor que durante años sostuvo el diseñador Alberto Arias Van Lierde cuya actividad en el área de diseño de mobiliario fue muy prolífica así como en el plano de difusión.

Es interesante recordar que tuvo un local en los años 80, Diseño + Diseño, donde se vendían las piezas del Museo de Arte Moderno de Nueva York, MOMA, cosa que no ocurría en Buenos Aires y si en Mendoza.

En el área del equipamiento urbano, fue muy interesante la propuesta que realizaron dos egresados, Yiya Layera y Daniel Giménez, con el diseño de equipamiento urbano que luego fue utilizado por la empresa que los contrató en otras ciudades, como Córdoba.

Si se analiza la difusión que tuvo la profesión de diseñador industrial emergente de una escuela universitaria residente en la región, por lo menos desde los años 60 a los años 80 que es desde cuando salieron los egresados al medio, es posible que esa influencia no se hizo evidente. Por ejemplo, las etiquetas de los vinos de las familias tradicionales cuyos hijos se convertían en diseñadores no les eran encargadas a ellos, sino que las hacían las agencias de publicidad de Buenos Aires.

En el caso del Diseño Industrial, habiendo algunas fábricas de mobiliario de buen porte, no utilizaban diseñadores locales. El ejemplo más claro es el de la empresa ONLY que con-

8

vocó y contrató a un diseñador de EE.UU., Jens Rison, para desarrollar sus modelos. Aunque luego utilizó también a Alberto Arias Van Lierde diseñando algunos modelos, luego en los años 90 utilizó los servicios de Gerardo Clusellas de Buenos Aires para el desarrollo de interiores náuticos.

Tal vez si la industria hubiese tenido un mayor sentido de pertenencia, Mendoza podría haber sido un polo de diseño argentino.

Los egresados de Mendoza tuvieron también actuación en otros entornos: Gema Sánchez en el estudio de Ettore Sottsass en Milán; Silvia Centeleghe en el estudio de Morossi, también en Milán y cursó como primera promoción los posgrados en la Domus Academy, al igual que el fallecido Juan José de San Martín.

La docencia fue una actividad a la cual varios diseñadores dedicaron su esfuerzo. La práctica profesional en la ciudad y en la provincia no tuvo una presencia muy evidente, sin embargo siempre estuvo presente, tal vez es momento de realizar un inventario más detallado de todo lo realizado; pero si hay que rescatar que los diseñadores Oscar Jurado y Tiberio Ruguero desarrollaron su práctica en el medio industrial de Mendoza; así como Hugo Petrich que participó como auto-productor.

**Notas**

<sup>1</sup> Argan, G. C. (1951). *Walter Gropius e la Bauhaus*. Turín: Einaudi.

<sup>2</sup> Ferrari Hardoy, J. & J. Kurchan (1939, junio). Manifiesto Grupo Austral. *Revista Nuestra Arquitectura*, 6.